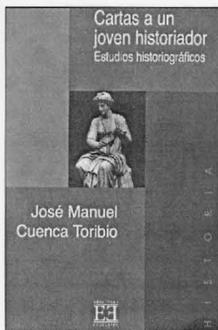


relacionado con pesos y medidas, así como con ciertos productos, hoy prácticamente perdidos. Dicho manuscrito consta de 105 recetas de confitería, manteniendo Serrano el lenguaje original del texto en su transcripción.

Finalmente, el presente volumen ofrece una edición facsímil, en un tamaño mayor que el original, lo que se agradece a efectos de lectura, pues ya conocemos las dificultades que presentan los recetarios en cuanto a estado del papel, grafía, etc. Con excepción de dicho cambio, los autores han respetado la organización interna original con las anotaciones de Elías Gómez para «conseguir un amplio espectro cromático en las confituras, un índice interno de contenidos y otros aspectos menores. Resulta, de todo ello una interesante obra para la investigación en Historia de la Gastronomía, ya que se conservan un limitado número de obras de este tipo, manuscritos de uso directo y concebidos como recordatorios para la utilización personal y eminentemente práctica del autor.

J. M., CUENCA TORIBIO, *Cartas a un joven historiador. Estudios historiográficos*, Madrid, Ediciones Encuentro, 2005, 180 pp.

Francisco Miguel Espino Jiménez



En la obra que aquí se reseña el lector encontrará las reflexiones de un veterano catedrático de Historia Contemporánea, decano administrativamente de los docentes en activo de la mencionada área de la Universidad española, el profesor José Manuel Cuenca Toribio.

El profesor Cuenca Toribio, en un total de siete ensayos a modo de capítulos, precedidos de un breve

prólogo, además de aconsejar a los jóvenes historiadores a través de tres cartas abiertas sobre los diversos entresijos de la actividad que han escogido libremente, intercala entre las mismas un concienzudo análisis de varios temas historiográficos, incluye unas notas sobre el conocido crítico Gonzalo Fernández de la Mora, recalca la cercanía de la conmemoración del doscientos aniversario de la Guerra de la Independencia y plantea un tema de recurrente discusión (y en ocasiones confrontación) entre los profesionales seguidores de la musa Clío, la relación entre mercado e Historia Contemporánea.

En las tres referidas cartas, el profesor Cuenca Toribio, partiendo del marcado carácter vocacional de los que nos ocupamos en investigar, interpretar y difundir la historia, realiza una serie de recomendaciones sobre cómo afrontar la ardua carrera de historiador, caso del rechazo más absoluto al peor de los delitos que se puede cometer en el mundo intelectual como es el plagio, la lectura sosegada

y lo más amplia posible de diversas publicaciones, la investigación de numerosas y variadas fuentes, la utilización de unas formas de expresión tanto escritas como orales muy cuidadas, la realización de viajes para abrir la mente y conocer de primera mano el panorama cultural y las líneas historiográficas de otros países, etc. Al mismo tiempo que hace alguna que otra advertencia, pues: «La rivalidad hasta el darwinismo está presente en la teoría y la *praxis* de nuestra existencia científica, sin demasiados resultados hasta ahora.» Sin olvidar subrayar el compromiso de independencia y libertad ideológica que adquiere y está obligado a cumplir el historiador con la sociedad, procurando no caer en el pozo de las interpretaciones sectarias y falaces de la realidad histórica.

En otro de los referidos capítulos intercalados, trata la influencia altamente beneficiosa de la historiografía gala en la española de la segunda mitad del siglo pasado, y más concretamente en la relativa a las edades moderna y contemporánea, destacando muy especialmente la desarrollada por la escuela de la revista *Annales*. Beneficios que, en la opinión del autor de este opúsculo, han sido varios y múltiples, sobresaliendo entre todos «la contribución a una imagen más equilibrada y armónica del pasado nacional.»

Destacar, también, el ensayo dedicado al crítico bibliográfico-historiográfico Fernández de la Mora y a la visión tan personal que dio el mismo en sus artículos, publicados en el *ABC* de los años sesenta, sobre las publicaciones que reseñó, en especial las relativas a la historia moderna y contemporánea, tarea encomiada por el profesor Cuenca Toribio con las siguientes palabras: «Su rigor doctrinal, notable erudición, perspicacia analítica y bella expresión la sitúan en uno de los planos más sobresalientes del género y de su cultivo en el siglo que acaba de terminar.»

Asimismo, a colación de la proximidad del bicentenario de la Guerra de la Independencia, además de pronosticar lo que va a ser una realidad, la organización de una ingente cantidad de actos, teniendo en cuenta lo ocurrido en experiencias precedentes (como la conmemoración del 98), avisa de lo erróneo que sería proyectar unos actos politizados, con presupuestos faraónicos frente a una marcada falta de contenidos y resultados científicos, y donde prime la desmitificación exagerada e incluso denigración de determinados personajes. Todo lo contrario, la finalidad última y prioritaria deberá ser la búsqueda de la verdad histórica como «mejor homenaje que las generaciones de historiadores del presente –guardianes de la memoria de su colectividad– pueden tributar al buen pueblo español que con sus sacrificios y, en muchas ocasiones, con su heroísmo, se esforzó, hace doscientos años, por abrir con dignidad las puertas de un esperanzado destino para su patria.»

Por último, como epílogo del presente conjunto de ensayos, critica la excesiva influencia de los intereses comerciales en la elaboración de los estudios históricos, sobre todo en los centrados en la edad contemporánea, pues: «Conformada y modelada como un elemento más de consumo, la industria cultural se ha adueñado por

entero de aquella parcela de la disciplina histórica que mayor y más generalizada demanda suscita. Así instrumentalizada, un mecanismo de perversión se apodera de los resortes del trabajo del historiador profesional, del intruso y del amateur, unidos por las

exigencias del mercado y las técnicas del marketing.» En definitiva, esta obra plasma las ideas de un veterano profesional que, sin duda, han de contribuir de forma ejemplificadora a la formación de los aprendices de historiador.

El libro comienza con una introducción que plantea el problema de la historia y su relación con la cultura y la sociedad. A continuación, se divide en tres partes: la primera trata de la historia como disciplina académica, la segunda de la historia como actividad profesional y la tercera de la historia como actividad cultural. El autor analiza el papel del historiador en la sociedad y cómo se ha ido transformando a lo largo del tiempo. También aborda temas como la historiografía, la metodología y la ética profesional. El libro concluye con una reflexión sobre el futuro de la historia y su relevancia en la sociedad actual.

El libro comienza con una introducción que plantea el problema de la historia y su relación con la cultura y la sociedad. A continuación, se divide en tres partes: la primera trata de la historia como disciplina académica, la segunda de la historia como actividad profesional y la tercera de la historia como actividad cultural. El autor analiza el papel del historiador en la sociedad y cómo se ha ido transformando a lo largo del tiempo. También aborda temas como la historiografía, la metodología y la ética profesional. El libro concluye con una reflexión sobre el futuro de la historia y su relevancia en la sociedad actual.

